PEDRO BENVENUTTO MURRIETA, LEXICOGRAFO

por: *Estuardo Núñez*

En nuestro país se han dado grandes batallas por el idioma: primero, con Juan de Arona, esforzado luchador en el empeño de definir voces propias de nuestro pueblo. Segundo, con Ricardo Palma, incansable luchador por imponer y hacer reconocer la vigencia de peruanismos. Tercero, con Emilio Huidobro, casi olvidado gramático que bregó por enseñar el castellano con andaderas etimológicas y semánticas para amenizar las gramatiquerías provincianas y estériles. Cuarto, con Pedro Benvenuto Murrieta, que se puso en la línea de fuego polémico para sistematizar la maraña del lenguaje peruano.

No hablemos ahora de otros batalladores que vienen después como José Jiménez Borja y algunos que viven y que intervienen en estos ciclos de Edubanco y a quienes ya habrá ocasión de esbozar sus siluetas magistrales.

En este campo de esfuerzo, que no es de Agramante, hacemos un alto para recordar el cincuentenario de la publicación de un libro que consideramos el pórtico de los estudios de la lengua peruana en el presente siglo: *El lenguaje peruano* (Lima, Imprenta Sanmarti, 1936). Su autor, el ya nombrado Pedro Benvenuto Murrieta, miembro de la

Academia Peruana de la Lengua, lo había precedido en 1932 con un precoz libro de crónicas de la Lima antigua titulado *Quince plazuelas, una alameda y un callejón*, cuyo colofón fue también obra de lingüística: un vocabulario de voces peruanas empleadas en ese texto.

Benvenuto considera este su "Vocabulario" de 1932, siguiendo a Arona, como una descripción de usos y costumbres a través de los vocablos, el anticipo de un nuevo diccionario de peruanismos, proyectado para completar y actualizar el de Arona. Son cien páginas de voces, divididas en dos partes: la primera comprende peruanismos estudiados y clasificados por Pedro Paz Soldán y Ricardo Palma (desde *ají* hasta *zango*) y la segunda agrupa peruanismos no estudiados o no clasificados por los mismos Paz Soldán y Palma (desde *agua* hasta *zanja*).

Benvenuto reconoce haber comentado y aprovechado en su vocabulario de 1932 un inédito *Diccionario de Arequipenismos* de don Germán Leguía y Martínez.

El "Vocabulario" de *Quince plazuelas* señala así en 1932, aparte de su valor literario, una vocación lingüística desenvuelta en su tesis de 1936.

El mérito de *El lenguaje peruano* de Benvenuto reside en haber presentado por primera vez un panorama de todas las peculiaridades de la lengua hablada en el Perú, comprendiendo su morfología y sintaxis tanto como el influjo de lenguas extrañas y la justificación de los peruanismos, fuesen o no aceptados por la Academia pero justificados por la necesidad y de uso legítimo cuando no existe sinonimia castellana.

En el planteamiento de los problemas de la lengua, destaca un firme criterio revelador al mismo tiempo de un sincero sentimiento nacionalista y de un repudio del purismo irreductible y prejuicioso.

De esta suerte, Benvenuto realiza el primer intento de sistematizar las características del lenguaje peruano.

Su obra apareció en 1936, cuando todavía no se habían asentado en nuestro medio universitario, bajo normas rigurosas, esos estudios y cuando sólo se vislumbraban las primeras aportaciones de la lingüística contemporánea reveladas en la Universidad de Buenos Aires, el Colegio de México y algunos centros universitarios de Estados Unidos y Europa.

Fue el suyo el trabajo de un pionero al incorporarse a los trabajos puramente lexicológicos precedentes, el estudio sintáctico, morfológico y fonético.

Fue enorme esfuerzo el suyo para escribir sin ningún estímulo ni ayuda, ese libro fundamental en los estudios de la lengua, en un momento en que no solía difundirse en castellano la bibliografía moderna sobre el tópico.

Benvenuto contó con pocos elementos y sólo pudo recurrir a Lenz y a Navarro Tomás y se aferraba a una revista mexicana de esos años titulada *Investigaciones lingüísticas* (aparecida entre 1934 y 1935).

El lenguaje peruano es un libro temprano, salido a luz cuando todavía no había amanecido el gran caudal de la nueva lingüística, la que ha adquirido su mayor auge precisamente en los últimos decenios después de la aparición de ese libro *El lenguaje peruano*, cuyo quincuagésimo aniversario celebramos.

A Pedro Benvenuto y su obra lingüística estuvo dedicado, entre otros homenajes, el Ciclo que bajo el rubro de *Cómo hablamos los peruanos* organizó la Academia Peruana de la Lengua, auspiciado por la Fundación Edubanco.